

Declaración del director ejecutivo de The Arc of California sobre las afirmaciones infundadas relativas al uso indebido, el fraude y los abusos en Medi-Cal y en los servicios y apoyos a domicilio

De vez en cuando, surge una historia que nos resulta familiar.

Hay quien señala a un pequeño grupo de personas sin escrúpulos, incidentes aislados o casos de fraude muy sonados, y los utiliza para insinuar que todo un programa público es, en esencia, corrupto. Los nombres y los argumentos pueden cambiar, pero la estrategia sigue siendo la misma: centrar la atención pública en historias de fraude, despilfarro y abuso para conseguir apoyo a los recortes en programas de los que dependen millones de personas.

Hoy en día, ese mensaje se dirige al programa Medi-Cal de California y a los Servicios y Apoyos a Domicilio para personas con discapacidades.

The Arc of California considera que el fraude debe detectarse, investigarse y perseguirse judicialmente dondequiera que se produzca. El fraude perjudica a los contribuyentes. Perjudica la confianza pública. Y lo que es más importante, perjudica a las personas mayores, a las personas con discapacidades y a sus familias, que dependen de estos servicios para que sus seres queridos puedan vivir de forma segura e independiente.

No obstante, hay una diferencia significativa entre combatir el fraude y utilizar el fraude como pretexto para recortar la asistencia médica y los servicios y apoyos a largo plazo destinados a cientos de miles de personas.

Recientemente, el Gobierno federal retuvo [\\$1 300 billones de la financiación de Medicaid destinada a California](#), alegando que programas como los Servicios de Apoyo a Domicilio (IHSS) y otras ayudas financiadas por Medicaid son especialmente vulnerables al fraude. De los [\(\\$1 300 billones\)](#) retenidos, la mayor parte ([\\$1.133 billones](#)) correspondía al programa IHSS. Retener reembolsos por valor de miles de billones solo sirve para desestabilizar los programas esenciales de los que dependen muchas personas con discapacidades en California

Si bien la integridad del programa es importante y se debe dar prioridad a la supervisión, los casos aislados de conducta indebida no deben utilizarse para ofrecer una imagen distorsionada del IHSS, que atiende cada día a [900 000](#) adultos mayores, personas con discapacidades y niños.

Para las personas con discapacidades del desarrollo, Medi-Cal y el IHSS constituyen el sustento de sus vidas. Les proporcionan acceso a terapias, medicamentos vitales, equipos médicos duraderos —como aparatos respiratorios y material para colostomías— y los apoyos a largo plazo que les

permiten trabajar, asistir a la escuela y participar en sus comunidades. IHSS también financia a los cuidadores que ayudan con actividades diarias esenciales, como levantarse de la cama, bañarse, vestirse, preparar comidas y tomar medicamentos. Estas son necesidades básicas para la supervivencia, y las personas con discapacidades no pueden prescindir de ellas.

Lamentablemente, los debates sobre el fraude suelen pasar por alto a las personas cuyas vidas dependen de estos servicios. Se anima a la población a centrarse en casos aislados de abuso, en lugar de en los millones de personas que dependen de Medi-Cal y en los miles de proveedores y cuidadores que ofrecen estos servicios cada día.

La inmensa mayoría del gasto de Medi-Cal se destina a la asistencia médica y los servicios médicos legítimos. Cuando los responsables políticos hablan de recortar la financiación de Medi-Cal y del IHSS, de imponer más requisitos para acceder a los beneficios o de poner en peligro las fuentes de financiación con el pretexto de combatir el fraude, quienes sufren las consecuencias no son los infractores, sino las personas que necesitan asistencia médica, servicios de cuidados personales, terapias, medicamentos y apoyo para mantener su independencia.

The Arc of California seguirá defendiendo una supervisión y una rendición de cuentas rigurosas, al tiempo que se opondrá a los intentos de utilizar casos aislados de fraude como pretexto para debilitar los sistemas de asistencia médica y de apoyo de los que dependen a diario millones de californianos.

En solidaridad,



Jordan Lindsey

Director ejecutivo
The Arc of California